

La Crónica Médica

APARTADO 2563

LIMA - PERU

COMITE CIENTIFICO

EDUARDO BELLO — EDMUNDO ESCOMEL — CARLOS MORALES MACEDO

DIRECTOR

CARLOS A. BAMBAREN

COMITE DE REDACCION

LUIS D. ESPEJO — RAFAEL M. ALZAMORA — ERNESTO EGO-AGUIRRE
LUIS QUIROGA QUIÑONES



Agentes exclusivos para anuncios de Francia

Comptoir International de Publicité — 28, Boulevard Haussmann.— Paris.

PRECIOS DE SUSCRIPCION	En Lima S/. 6.00 al año	AVISOS Precios convencionales
	En Provincias „ 8.00 al año	
	En el Extranjero 4 dólares al año	

Año 63. - No. 1001

Noviembre 1946

SUMARIO

Dr. Rómulo Eyzaguirre , por el Dr. Carlos A. Bambarén, pág.	255
Sepelio del Dr. Rómulo Eyzaguirre.	
Discurso del Dr. Angel Ugarte , director general de salubridad pública, pág.	261
Discurso del Dr. Alberto Flores , a nombre de la Academia Nacional de Medicina, pág.	262
Discurso del Dr. Noé Huamán Oyague , a nombre de la Sociedad Peruana de Pediatría, pág.	263
Discurso del Dr. Guillermo Fernández Dávila , a nombre de la Sociedad Peruana de la Cruz Roja, pág.	264
Discurso del Dr. Fernando Castillo Sologuren , a nombre de la Asociación Nacional de Higienistas, pág.	265
Discurso del Dr. Bolívar Patiño Arca , a nombre de la asociación médica peruana "Daniel A. Carrión", pág.	267
Discurso del Dr. Rosendo Chirinos , presidente de la Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social, pág.	268
Discurso del Dr. A. Loret de Mela , a nombre de la Escuela de Enfermeras, pág.	269
La nupcialidad en Lima , por el Dr. Rómulo Eyzaguirre, pág.	271
Noticias , pág.	275

COMBEX

EN LA AVITAMINOSIS DEL COMPLEJO B y

COMBEX C

Las deficiencias específicas del Complejo B, no son raras en la práctica médica; pero las deficiencias subclínicas, aunque no por eso menos importantes se registran con mucha frecuencia. Las deficiencias del Complejo B tienden a ser múltiples.

El Combex, en kapseals (cápsulas selladas), que contiene factores B, importantes desde el punto de vista clínico, suministra una terapia conveniente y eficaz.

El contenido vitamínico de cada Kapseals Combex es:

Vitamina B¹ (Hidrocloruro de Tiamina) 1.5 mg.

Vitamina B² (Riboflavina) 0.5 mg.

Acido Nicotínico 5 mg.

Acido Pantoténico 0.3 mg.

Con otros componentes del Complejo B derivados del hígado.

El Combex C, en kapseals tiene la misma fórmula acabada de citar, más 30 mg. de ácido ascórbico, por kapseal.

La administración diaria de un kapseal Combex, prevendrá las deficiencias del Complejo B en pacientes cuyos regímenes alimenticios contengan sólo una cantidad moderada de fuentes del Complejo B. Dos o tres kapseals Combex, diarias, pueden estar indicadas en pacientes sujetos a dietas especiales muy escasas en Complejo B. Una dosificación de tres a seis kapseals diarias corregirá inmediatamente las deficiencias del Complejo B en casi todos los pacientes.

El Combex C, contiene además de los enumerados elementos del complejo vitamínico B, 500 unidades internacionales de la vitamina C en cada cápsula, y está por lo tanto indicado en esos casos en que el profesional cree conveniente suplementar la vitamina C al complejo B.

El COMBEX y el COMBEX C se suministran en frascos de 50 Kapseals (cápsulas selladas); apropiados para receta.

Parke Davis & Compañía



Dr. Rómulo Eyzaguirre

14 DICIEMBRE 1864 — 4 OCTUBRE 1946

Con el fallecimiento del Dr. Rómulo Eyzaguirre ocurrido en Lima el 4 de octubre de 1946, la profesión médica peruana perdió definitivamente un elemento encumbrado por sus nobles dotes personales y esmerada cultura.

Era, en efecto, el ilustre extinto, médico de selecta formación profesional, en el que se unieron, clara inteligencia, recto proceder y encendido amor propio. Por la primera, estuvo capacitado para alcanzar las más altas cimas del saber; por el segundo ajustó su vida a normas de ética ejemplar y por su autoestimación trabajó afanosamente por adquirir elementos que lo llevaron a ocupar puesto destacado en la sociedad donde vivió.

Nacido en Lima en 1864, estudió instrucción media durante los años 1879 a 1883 en el Colegio que dirigía en la ciudad de Huacho el licenciado en medicina Modesto Silva Santisteban, mereciendo que el director del plantel dijese lo siguiente en el certificado que le expidió al terminar su aprendizaje: "Cumpliendo con un deber de estricta justicia, hago especial y particular recomendación del citado alumno, por sus notables aptitudes, tanto por su aprovechamiento, cuanto por la contracción y moralidad ejemplar; siendo este certificado un testimonio de ello y al mismo tiempo el mejor premio con que se aliente a la juventud que ha de dedicarse al ejercicio de las profesiones liberales". Estas expresiones de su maestro de instrucción media, testifican las características personales de Rómulo Eyzaguirre, que al adquirir vigor y total desarrollo en el curso de su evolución vital, constituyeron individualidad de sobresalientes contornos y acrisolada prosapia.

Los años mozos de su juventud los pasó Eyzaguirre en la Universidad de Lima; primero en la Facultad de Ciencias y después en la Facultad de Medicina, recibiendo de sus maestros pruebas inequívocas de aprecio y estímulo. En los años comprendidos entre 1889 a 1894 estudió el difícil arte de curar, cuando se tiene como guía a Hipócrates y como meta a Minerva; el primero para conducir el aprendizaje por la mejor senda y la segunda para atesorar saber nunca cabal por las limita-

ciones humanas. Fueron sus maestros de enseñanza práctica los Drs. Lino Alarco, Julián Sandoval, J. Gómez Sánchez, Armando Vélez y Rafael Benavidez, que contribuyeron en el modelamiento de la cultura indispensable que el médico necesita para ejercer el noble sacerdocio de su profesión. Cinco calificativos sobresalientes, fueron premio que sus maestros le otorgaron a Rómulo Eyzaguirre durante sus estudios en la casa que fundase el inmortal Hipólito Unánue, padre de la medicina peruana.

Para alcanzar el grado de bachiller en medicina, presentó Rómulo Eyzaguirre en 1896 una tesis intitulada "La tuberculosis pulmonar en Lima", recibiendo el título de médico y cirujano dos años después, en 1898. El grado de doctor en medicina sólo lo obtuvo el año 1908, presentando para el efecto un estudio sobre "La mortalidad infantil de Lima", que le abrió inmediatamente las puertas de la docencia universitaria, pues, en ese año la Facultad de Medicina de Lima lo eligió profesor adjunto de la cátedra de Pediatría, que desde 1896 regentaba el maestro de grato recuerdo, Francisco Almenara Butler.

Desde que se recibió de médico y cirujano Rómulo Eyzaguirre, demostró particular inclinación por la Higiene, Demografía y Medicina de niños; particularmente, por esta última disciplina, que recién en 1896 alcanzó autonomía universitaria en el Perú, al crearse cátedra, que antes estuvo comprendida en el curso de Obstetricia, enfermedades puerperales y de niños recién nacidos, por lo que muchos tocólogos fueron en esos tiempos afamados pediatras o prácticos acertados en el arte de curar lactantes. Desde el año 1898 acompañó al profesor Almenara Butler, en la visita diaria a los lactantes del Hospital "Santa Ana"; al principio como asistente benévolo, luego como jefe de clínica y más tarde como profesor auxiliar, siempre dispuesto a reemplazar al maestro limeño de Pediatría, en sus ausencias por enfermedad o por desempeñar tareas que le impedían dictar el curso, pero nunca con el deseo de suplantarlo, atropellando su bien ganada posición docente.

Fué Rómulo Eyzaguirre, por lo dicho, un pediatra de vocación, que se interesó durante toda su dilatada vida profesional por los padecimientos morbosos del niño y que siempre tuvo especial interés por las cuestiones que atañen a la salud y vida infantil, no sólo en lo teórico, sino también en lo práctico y en forma sobresaliente en lo conceptual, llegando a dominar la materia pediátrica en todos sus aspectos, con atisbos geniales, que le hicieron reconocer, antes que muchos, el alcance e importancia de las cuestiones higiénicas y asistenciales de la infancia, que son específicas y autónomas de los preceptos técnicos generales que gobiernan la Higiene y la Asistencia.

Al cursar en 1917 el último año de estudios en la Facultad de Medicina, conoció a Rómulo Eyzaguirre en la cátedra de Pediatría del profesor Francisco Almenara Butler. Después de escuchar al bondadoso y magnífico maestro Almenara, el profesor



Dr. ROMULO EYZAGUIRRE

auxiliar de la asignatura, que había asistido junto con los alumnos del curso a la lección inaugural, se acercó al estudiantado diciendo que iba a dictar con la anuencia del profesor titular unas conferencias sobre fisiología e higiene del lactante. Los alumnos, con esa predisposición superficial, de sólo estudiar lo que va a ser materia de examen, pusieron poco interés en el asunto y cada día de clase, siempre que podían, abandonaban el aula con el profesor Almenara, pretextando acompañarlo u otras razones fútiles; yo y otros más, quedábamos para escuchar a Rómulo Eyzaguirre, que poco a poco comenzó a distinguirse dentro del número de treinticinco alumnos, que era la población estudiantil en 1917 del séptimo año de estudios. Así, de simple alumno al principio, pasé bien pronto a ser su amigo, aceptando ufano y satisfecho una amistad que me ofreció bondadosamente, porque antes me había atraído su saber y lo atildado de su dicción.

En las conferencias de Puericultura de Eyzaguirre deleitaba su lenguaje castizo; lo vasto de su saber, en las disciplinas que profesaba; el relato anecdótico; las incursiones que frecuentemente hacía a la historia universal, a la mitología, al arte y a la poética; la fruición con que pronunciaba un aforismo latino y griego y su tono admonitivo cuando trataba temas deontológicos. Con estas galanuras docentes hacía el efecto de un maestro del renacimiento, en el que siempre admiré su ciencia y cultura, la parsimonia en la crítica, la profundidad del juicio y el afán insatisfecho en el estudio, que lo hacía hurgar el conocimiento en las fuentes clásicas y en los trabajos modernos. Leía, en efecto, las cuestiones pediátricas en publicaciones francesas, italianas, suizas, españolas, sajonas y americanas y aunque tenía particular predilección por los maestros de París y Lausanne, admiraba, sobre todo, al gran italiano Ernesto Cacace que desde Nápoles dió al mundo una nueva concepción para estudiar al "bambino che ancora non parla".

Fueron las lecciones que dictó a los alumnos de 1917 las últimas que profesó Rómulo Eyzaguirre en la Facultad de Medicina de Lima; el movimiento estudiantil que pidió justificadamente en 1918 la reforma de la Universidad peruana, interrumpió para siempre su tarea docente, porque suprimidos los profesores adjuntos, quedó excedente y jubilado el maestro Francisco Almenara Butler, no se le escogió para que lo reemplazase, arguyéndose que hablaba un castellano cervantino que obligaba a buscar con frecuencia en el diccionario de la Academia de la lengua castellana, el significado de las palabras que empleaba en su lenguaje.

Herido en sus más nobles y profundos sentimientos de médico pediatra y de universitario, Eyzaguirre mantuvo dignamente su jerarquía intelectual y aunque hizo mella en su alma esta descortés actitud a su persona, no formuló queja ni adoptó postura que pudiese significar represalia por la forma como

lo juzgó el claustro fernandino, mutilado y maltrecho por los arietes de la juventud.

Ya sin cátedra, el eminente colega desaparecido, no arrió las velas de su bajel, sino que las hizo hinchar por el viento de sus entusiasmos pediátricos, trabajando, sin interrupción, en las obras de asistencia al lactante sano y enfermo, desde la "Gota de leche" que la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima mantuvo durante muchos años en la Plaza de la Recoleta y que luego trasladó a la Plazuela Santa Teresa, primero, y a la calle de Madera, después, en el barrio de la Capital del Perú que se encuentra después del río Rímac.

Eyzaguirre fué miembro titular de la "Academia Nacional de Medicina", fundador en 1930 de la "Sociedad Peruana de Pediatría", fundador en 1923 de la "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social", y organizador de las tres jornadas peruanas de Nipiología que se celebraron en Lima, los años 1935, 1937 y 1939; ésta última lo homenajeó como dignamente se merecía, por su fé infatigable en la ciencia que estudia en todos sus aspectos al niño que todavía no habla. Fué, también, funcionario ejemplar de la Dirección de Salubridad, ingresando a esas tareas burocráticas el año 1903, cuando se creó esa importante repartición de la administración pública, al aparecer por primera vez la peste bubónica en el Perú, llegando a cumplir 40 años al frente de la sección de demografía y bioestadística.

Integró, igualmente, la comisión técnica ejecutiva del censo de Lima en 1903, el comité organizador del V Congreso médico latino americano (VI Pan Americano) que se reunió en Lima el año 1913, la conferencia nacional del niño que se celebró en esta ciudad el año 1922, el III Congreso científico pan-americano, cuya sede fué la ciudad de los reyes el año 1924, el primer congreso médico nacional de 1927, la comisión organizadora del VI Congreso pan-americano del niño que se efectuó en Lima en 1930, la conferencia sobre mortalidad infantil, que patrocinó el Comité de higiene de la Sociedad de Naciones en el mismo año y en la capital del Perú, la junta directiva de la Sociedad peruana de la Cruz Roja, cuando se reorganizó en 1932 y la Escuela de Enfermeras del Hospital "Arzobispo Loayza", donde dictó Puericultura desde 1931 hasta pocos meses antes de su fallecimiento.

Como esta nota necrológica quedaría trunca, menciono a continuación, como contribución al estudio biobibliográfico de Rómulo Eyzaguirre, los artículos que publicó en "La Crónica Médica" a cuyo Comité de redacción perteneció, con varias ausencias, desde 1896:

La tuberculosis pulmonar en Lima. Tratamiento higiénico. Sanatorio.—1896 y 1897.

Un caso de histeria en el Hospital Santa Ana.—1897.

Hospitalización de los tuberculosos.—1897.

Jauja o Tamboraque.—1898.

El lavado fisiológico en el tratamiento de las heridas.—1899.

- La cuestión higiénica.—1899.
 Higiene urbana.—1900.
 Empleo del bicarbonato de soda en cirugía.—1901.
 Clasificación de Bertillón.—1901.
 Una cuestión social.—1901.
 Sanatorium.—1902.
 Estadística demográfica.—1902.
 Mortalidad infantil.—1902.
 Higiene y demografía.—1903.
 Enfermedades evitables.—1903.
 Mortalidad infantil.—1904.
 Las epidemias en Lima durante el siglo XIX.—1907.
 La tuberculosis pulmonar en Lima.—1907.
 Las epidemias amarílicas de Lima. Apuntes para la historia de la fiebre amarilla en América.—1908.
 Población y puericultura.—1909.
 La Nipiología en marcha.—1934.
 Nipiología.—1935.
 Escorbuto infantil.—1936.
 En favor de la Nipiología.—1939.
 Discurso sobre Nipiología.—1940.

En 1921 comenzó a publicar un "Memorandum aritmético de Nipiología", que apareció como suplemento en varios números de "La Crónica Médica", pero que desgraciadamente no terminó, por razones que nunca llegué a penetrar. Sólo estudió los temas de Anatomía y Fisiología, desarrollo y crecimiento y alimentación, pensando, con mucho acierto, que a veces para buscar un solo dato, es menester revisar varios volúmenes y que era útil reunir, de cuanto autor se pudiese, los datos más usados por los nipiólogos.

Aparecieron, además, en el Boletín de la Dirección de Salubridad de Lima, los siguientes trabajos:

- Valor económico de la vida humana.—1905.
 Influencia de las habitaciones de Lima sobre las causas de su mortalidad.—1906.
 Estadística de la peste en el Perú.—1917.
 Resumen de una encuesta sanitaria.—1918.
 Resumen demográfico de Lima y Callao.—1927.

Se afirma, que deja inédito, un trabajo sobre Distribución de la verruga peruana, uta y bocio, que ojalá no se extravíe y lo publique como homenaje póstumo el Ministerio de Salud Pública, al que entregó lo mejor de su saber y el copioso caudal de su experiencia.

Al terminar estas ligeras notas sobre el valimiento científico y moral de Rómulo Eyzaguirre, que emprendió el viaje sin retorno, puede afirmarse, sin hipérbole, que fué esculápico distinguido, virtuoso, con virtudes auténticas, y, sobre todo, médico sin tacha. Sus amigos y admiradores de los elementos de gloria que poseía, lo recordarán siempre, presentándolo como prototipo de noble alcaurnia intelectual.

Sepelio del doctor Rómulo Eyzaguirre

La traslación al Cementerio General del cadáver del Dr. Rómulo Eyzaguirre se efectuó en sencilla ceremonia, para que hasta en el último momento de su permanencia entre los suyos, fuese ejemplo de modestia y de fúlgido resplandor de sus virtudes.

En su casa y en el cementerio se dieron cita sus amigos y las personas y profesionales que aquilataban sus merecimientos; pronunciándose los siguientes discursos:

DISCURSO DEL Dr. ANGEL UGARTE, DIRECTOR GENERAL DE SALUBRIDAD PUBLICA.

El Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social acaba de perder a una de sus reliquias.

El 6 de noviembre de 1903 se promulgó la Ley de creación del primer organismo técnico del Estado destinado a proteger la Salud Pública: la Dirección de Salubridad. Al nacer este organismo, se componía únicamente de un Director, un Médico Jefe de la Sección de Higiene, un Médico Jefe de la Sección Demografía y tres amanuenses. El Dr. Rómulo Eyzaguirre fué nombrado Jefe de la Sección Demografía. Han pasado 43 años y la muerte sorprende al Dr. Eyzaguirre, próximo a cumplir 82 años de edad, en su mismo puesto. El desarrollo natural de la Dirección de Salubridad ha transformado esa sección en el Departamento de Estadística, pero el Dr. Eyzaguirre ha seguido en él como asesor médico.

¿Qué cualidades maravillosas poseía el Dr. Eyzaguirre para haber conservado su cargo tan largo tiempo, pese a las tormentas políticas de nuestro país, que en múltiples ocasiones han agitado hasta los cimientos de nuestras instituciones de gobierno? ¿Puede, su indiscutible competencia en estadística, disciplina muy poco cultivada por nuestros médicos, explicar este raro fenómeno? No, porque las tormentas políticas que hemos sufrido no han respetado el saber ni la técnica. Es más probable que hayan sido su sencillez e innata modestia, la simpatía que emanaba de su personalidad, la rectitud de su vida de funcionario, inmaculada en sus procedimientos y austera en el cumplimiento de su deber, los que impusieron respeto a los que acostumbraban pescar en río revuelto.

La vida de Eyzaguirre ha sido modelo de disciplina y trabajo. Hacía más de 20 años que pudo haberse retirado, obteniendo su jubilación y, sin embargo, continuaba prestando sus valiosos servicios al país. Había, incluso, sobrepasado largamente la edad para la jubilación forzosa. Era ya preciso dar cumplimiento a la Ley y el Ministerio se preparaba a rendirle su homenaje de admiración y gratitud por su larga y fructífera labor de funcionario, cuando la muerte, inexorable, lo ha arrebatado.

Señores: hagamos un momento de silencio reverente ante sus despojos y prometamos servir a nuestra patria con la abnegación y desinterés que él nos ha enseñado con su vida ejemplar.

**DISCURSO DEL Dr. ALBERTO FLORES,
A NOMBRE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.**

En el corto plazo de pocos meses la Academia Nacional de Medicina, se ve enlutada por la desaparición de uno de sus más antiguos e ilustres miembros, el Dr. Rómulo Eyzaguirre.

Perteneció el Dr. Eyzaguirre a aquella generación que salió a la lucha por la vida dos décadas más o menos después de nuestro desastre de 1879; por lo tanto, creció con la amargura de la derrota, pero al mismo tiempo, resuelta también a luchar porque nuestro país recobrara el sitio que le corresponde en el concierto sur-americano.

Espíritu íntegro y probo, fué, entre nosotros, uno de los **pioneers** que se dedicó a la **Pediatría**, llegando a ocupar destacado lugar entre sus colegas; pocos años después de graduarse en 1898, ingresó a la Dirección de Salubridad, cuando ésta fué fundada en 1903 con el Dr. Julián Arce, como Director, formando con el Dr. Laverería, también desaparecido, las tres columnas de prestigio, honradez y asiduidad en el trabajo, que caracterizaron a la naciente Salubridad Pública del país.

Se cree generalmente que cuando desaparece del escenario de la vida una persona, se le asignan virtudes que no ha poseído, pero en este caso particular, esto no es así, pues se puede poner al Dr. Eyzaguirre como ejemplo de corrección, estudio y probidad a toda prueba.

En su larga carrera profesional desempeñó diversos cargos, desde Catedrático de la Facultad de Medicina, hasta escritor y redactor de "La Crónica Médica", en la que publicó numerosos artículos, la mayor parte de los cuales se refieren a Demografía, especialidad que siempre lo entusiasmó. Merecen citarse entre sus numerosos trabajos, por importantes, "Estadística de la Peste en el Perú", que es la relación más completa publicada acerca de esta epidemia en el país y "El problema de la vivienda en Lima" en el que señaló los defectos que adolecen

nuestras habitaciones para la gente menesterosa, siendo doloroso comprobar que hasta hoy no se haya encarado este problema, que es vergüenza para nuestras instituciones sanitarias, pues, constituye una de las causas de la propagación de la tuberculosis en nuestro pueblo.

De carácter afable y sencillo, no supo lo que era adulación; hizo de la amistad un verdadero culto, y fué modesto hasta la exageración; como médico fué un estricto cumplidor del juramento hipocrático; sin ambiciones, Eyzaguirre que pudo ocupar posiciones destacadas, prefirió el trabajo modesto y continuo de la hormiga, pero proficuo y sin ostentación.

Espíritu culto y dilecto, amante no sólo del estudio de su profesión, sino de los clásicos, sobre todo en literatura, en los que era perito, Eyzaguirre, sabía siempre tener a flor de labio, la respuesta oportuna, fina, y llena de gracia; leal amigo, la Medicina pierde con su desaparición uno de los más cultos médicos y nosotros un compañero y amigo de verdad.

A la juventud que viene después de nosotros, podemos mostrarle este ejemplo de varón ilustre y tomarlo como modelo; hoy que el Mundo atraviesa por una quiebra de valores morales y donde aun no se ha encontrado el verdadero camino, es menester buscar en los seres de moralidad ejemplar el prototipo que hay que imitar. Séame permitido hacer una invocación para que los buenos como Eyzaguirre, que han emprendido el viaje sin retorno, nos iluminen y guíen en nuestra azarosa profesión, a la que dedicamos nuestras mejores energías.

Trabajador infatigable, espíritu claro, de alta conciencia y probidad científica absoluta, hoy que el arribismo se entroniza, es cuando más necesitamos que las generaciones jóvenes tomen ejemplo de los que como tú, en la brega por la vida, supieron conservar su línea recta de conducta, sin claudicaciones ni desmayos.

Pedimos para este colega, el sitio de honor que le corresponde en el firmamento de nuestros valores médicos y mostrarlo como un ejemplo que debe imitarse.

**DISCURSO DEL Dr. NOE HUAMAN OYAGUE,
A NOMBRE DE LA SOCIEDAD PERUANA DE PEDIATRIA.**

En nombre de la "Sociedad Peruana de Pediatría", vengo a dar el adiós postrero al que fué en vida meritísimo socio fundador, Dr. Rómulo Eyzaguirre.

Hoy, que el continuo y eterno rodar de la vida, el destino y la tierra reclaman lo que es suyo, podemos hablar de sus virtudes, que las tuvo en grado máximo.

Rómulo Eyzaguirre, a sus dotes de caballero, de humano, de erudito sin par, de funcionario sanitario sin tacha, tuvo el

inmarcesible galardón de haber sido el precursor de la Pediatría peruana.

Efectivamente, aún antes del 5 de setiembre de 1896, fecha en que se creara la cátedra de Pediatría en la Facultad de San Fernando de Lima, Francisco Almenara Butler y él fueron los pioneros que formaron el ambiente propicio para que dicha cátedra formara parte de los estudios médicos. Creada la cátedra, como adjunto del Profesor Almenara, le cupo el honor y la gloria de cimentar el edificio que hoy resplandece esplendoroso bajo la égida del profesor Enrique León García.

Pediatra distinguido, formado en los moldes de la Escuela francesa, fué él, quien orientó y guió a generaciones médicas, con esa minuciosa laboriosidad y objetividad, que sólo poseen espíritus selectos.

Como médico de las "Gotas de leche" de la Recoleta y Santa Teresa, como profesor de Puericultura de la Escuela Nacional de Enfermeras, adelantándose a su época vislumbró y enseñó la higiene social infantil, tal como hoy la palpamos y vivimos.

En 1930, en perfecta comunión de ideales, con lo más selecto de la Pediatría nacional y continental, fundó la Sociedad Peruana de Pediatría.

Las generaciones jóvenes de hoy, tenemos que hacer resaltar y recalcar que Rómulo Eyzaguirre, por haber sido el precursor de la Pediatría, no fué debidamente comprendido en su época. Su vida profesional, que se deslizó en el estricto campo científico, hipocrático y sacerdotal, será para nosotros luz que ilumine nuestra conducta y nuestra misión, como la mejor forma de dar al Perú, nuestra querida patria, el lugar que le corresponde en el consorcio de las naciones civilizadas.

Maeterlinck ha dicho: "nuestros muertos se hallan en un país lejano, al que todos iremos un día; más cualquiera que sea nuestra religión, hay siempre un lugar que no puede morir y ese lugar está dentro de nosotros mismos", y así es en verdad, porque el recuerdo de este viejo colega y dilecto amigo, nos acompañará siempre.

**DISCURSO DEL Dr. GUILLERMO FERNANDEZ DAVILA,
A NOMBRE DE LA SOCIEDAD PERUANA DE LA CRUZ ROJA.**

La "Cruz Roja", la institución más noble y humanitaria que en el mundo existe, contaba también con el altruismo y desinterés del Dr. Rómulo Eyzaguirre; y así en el Comité Central de la filial peruana, nuestro ilustre desaparecido era uno de los más asiduos, aún cuando en los últimos tiempos, por su edad, había dejado de asistir, privándonos de sus consejos siempre atinados y de sus entusiasmos, en los que ponía la nota de la

cordura y la experiencia. Por eso, y con gran coincidencia, en la última sesión lo habíamos propuesto como miembro honorario y así se hallaba en trámite, cuando la muerte nos lo ha arrebatado para siempre.

Otros oradores han dicho ya lo que Eyzaguirre era en el gremio médico, en el cual durante medio siglo ha ocupado lugar prominente, dejando huella de su talento y de su laboriosidad. En la Dirección de Salubridad, a la cual perteneciera desde su fundación; y en la "Gota de leche" de la Beneficencia Pública de Lima; en instituciones, como la "Academia Nacional de Medicina", "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social" y "Sociedad Peruana de Pediatría", tenía su puesto obligado y dejaba siempre oír su voz, llena de enseñanzas y preñada de sabiduría.

La docencia también lo atrajo y en una época fué Profesor en nuestra Facultad de Medicina y hasta hace poco en la Escuela Nacional de Enfermeras, a la cual pertenecía ya como profesor honorario, cargo con el cual fué ungido en actuación llena de emoción y cariño.

Tenía pluma fácil y lenguaje preciso y elegante y, en temas relacionados sobre todo con la Higiene y la Pediatría, sus trabajos se leían con interés, por su acopio de enseñanzas y sus conclusiones, atinadas y reveladoras de profundo conocimiento sobre la materia. Y ello tenía que ser, si se considera que era uno de los más asiduos lectores y procuraba nutrir siempre su espíritu y su cerebro con las más modernas nociones de la ciencia. Su figura, que era ya legendaria, tipo clásico del viejo español, no podía considerarse sin un libro bajo el brazo y apoyado en su eterno compañero, el bastón.

A la Cruz Roja llegó como delegado de la Dirección de Salubridad y allí siempre escuchábamos sus consejos, porque, como repito, tenían sobre todas las cosas, el sello de una experiencia hecha sólidamente, a base de trabajo constante y de laboriosidad, que no la abandonó nunca y que desarrolló hasta la víspera de su muerte.

Por eso la Cruz Roja peruana viene aquí a decirle el adiós eterno, a quien fué un noble cruzado de sus ideales y de sus entusiasmos, y para decir a todos que vidas como las de este amigo, son dignas de ser vividas y dignas de ser imitadas.

**DISCURSO DEL DR. FERNANDO CASTILLO SOLOGUREN.
A NOMBRE DE LA ASOCIACION NACIONAL DE HIGIENISTAS.**

La "Asociación Nacional de Higienistas" se asocia conmovida a esta manifestación de dolor. Preclaro miembro de ella, el Dr. Rómulo Eyzaguirre, deja en sus filas un claro muy difícil de llenar.

La Asociación aquilató siempre sus altos merecimientos y no escatimó ocasiones de rendirle el homenaje que su capacidad, cultura y hombría de bien, le hacían acreedor.

Hace escasamente diez días, al producirse el reconocimiento oficial de sus largos y fructíferos años de servicios al Estado, la "Asociación Nacional de Higienistas" tuvo el honor de dirigirse al Sr. Presidente del Gabinete y Ministro de Salud Pública en los siguientes términos que traducen el cariño, la admiración y el respeto sentidos por el ilustre higienista desaparecido:

"En el último acuerdo supremo de Salud Pública y Asistencia Social se ha refrendado la resolución mediante la cual se reconoce al Sr. Dr. Dn. Rómulo Eyzaguirre más de 51 años de servicios prestados a la Nación hasta octubre del año pasado.

Con este motivo, la Asociación Nacional de Higienistas —que tiene a muy alta honra contar en su seno al Dr. Eyzaguirre como uno de sus miembros más conspicuos— se complace, con la mayor emoción, al dirigirse a Ud., señor Ministro, para suplicarle se haga justicia a quien, además de ser sobreviviente único de los tres precursores de la Sanidad Pública nacional (Julián Arce, Daniel Eduardo Laverería y Rómulo Eyzaguirre) supo, en todo momento, ser un paradigma elocuentísimo de honorabilidad, cultura y capacidad técnica puestas al servicio de la Sanidad de nuestra patria.

Don Rómulo Eyzaguirre, señor Ministro, es quizá uno de los pocos funcionarios públicos que lleva más de media centuria sirviendo al país y sirviéndole con ejemplar devoción y cariño, no obstante la inevitable acción de los años. Don Rómulo Eyzaguirre, señor Ministro, por sobre esa acción, tiene la ineluctable fuerza del espíritu y de la nostalgia por su modesto escritorio de la Dirección de Salubridad, que es el mismo desde hace poco más de 42 años.

Una vida que ha sido fecunda en los campos de la Sanidad peruana, como es fácil comprender cuando se conoce de cerca la evolución de nuestra querida Dirección de Salubridad y a sus hombres representativos; que, además, se dedicó con lisonjero acierto a la práctica de la Pediatría y a la enseñanza de esta ciencia en la Facultad de Medicina de Lima, como digno sucesor del Dr. Guillermo Almenara Butler; y que, por último, fué debidamente apreciada por la Academia Nacional de Medicina —a la que pertenece como miembro de número— al elegirle su Presidente, alto cargo que resignó Don Rómulo Eyzaguirre empujado por su afán de permanecer en el llano; una vida así, señor Ministro, merece —y tal es el parecer de la "Asociación Nacional de Higienistas"— el galardón de un reconocimiento del Estado que, en el caso de Don Rómulo Eyzaguirre, estaría nimbado por el halo de la más severa justicia.

Por esta razón, señor Ministro, la "Asociación Nacional de Higienistas" se permite solicitar de Ud., en quien aprecia espíritu asaz comprensivo para las cosas y el alma de la Sanidad,

se digne pedir al Jefe de la Nación que se acuerde al Dr. Rómulo Eyzaguirre la condecoración de la Orden del Sol, como legítimo premio a una vida sencilla y pura y llena de luminosos destellos en el cielo de la Sanidad peruana, y como una recompensa moral para sus días venideros, que serán de pobreza material, porque irá a vivir horas de descanso con pensión modesta que disuena con su valimento".

Nada de esto supo el Dr. Eyzaguirre y lo sorprendió la muerte cuando sus compañeros de labor planeábamos la realización de un gran homenaje en su honor; mantuvimos estas cosas en secreto para evitar que el viejo y noble soldado de la higiene pública —tan modesto como grande— declinara un homenaje nacido de nuestros corazones. Pero no obstante la desgracia que hoy acongoja nuestros espíritus, creemos que el Estado hará en póstumo homenaje, el reconocimiento público solicitado, de los méritos y virtudes de su abnegado funcionario.

Dr. Eyzaguirre: Reciba por mi intermedio el adiós emocionado de sus compañeros de la Asociación; su viaje inevitable al infinito, deja mucha pena en nuestros corazones.

DISCURSO DEL Dr. BOLIVAR PATIÑO ARCA. A NOMBRE DE LA ASOCIACION MEDICA PERUANA "DANIEL A. CARRION".

La Asociación médica peruana "Daniel A. Carrión", hace un alto en su programa conmemorativo que hoy 5 de octubre celebra, para rendir un postrer homenaje, al que fuera miembro distinguido de la institución, Dr. Rómulo Eyzaguirre. No podía faltar nuestra voz, ante los despojos mortales, de quien en vida alentara con fé y optimismo, los mismos ideales de lucha gremial, que son los mismos que hoy, en cruzada panamericana, reclaman los médicos del Continente.

La Salud Pública pierde en el Dr. Eyzaguirre, uno de sus más esforzados paladines. Profesional de gran visión, hombre de corazón templado en el trato diario con el dolor social, deja a las generaciones médicas recientes, el ejemplo de lo que puede la consagración y el entusiasmo, cuando ambos persiguen el ideal. Sus afanes preliminares que culminaron con la creación de uno de los organismos directrices de la salud del pueblo, en época ya lejana, no pueden olvidarse hoy, que designio inexcrutable, nos separa de él. Su trayectoria, como maestro, como funcionario, como exponente médico ante certámenes extranjeros, como profesional, son rutas que invitan a seguirlos. Su solidaridad, su entereza para la lucha médica, son objetivos imborrables. Sus cualidades personales de hombre de bien y amigo, son pérdidas irreemplazables.

Dr. Eyzaguirre: A nombre de tus consocios de la Asociación médica peruana "Daniel A. Carrión", traigo ante tu tumba, la

sentida emoción que ha producido sentirte alejado de nosotros. Guardaremos en lo más profundo de nuestro ser, la voz de aliento que nos dispensó siempre y desde lo más hondo del corazón, pedimos que su sueño sea dulce y reposado, como fué su alma, generosa y austera.

**DISCURSO DEL Dr. ROSENDO CHIRINOS,
PRESIDENTE DE LA LIGA NACIONAL DE HIGIENE Y PROFILAXIA SOCIAL.**

La Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social viene, por mi conducto, a dar el postrer adiós a uno de los suyos.

Van a cumplirse 24 años que un grupo de ciudadanos animados de aquel sentimiento de amor al prójimo, identificados en el más alto sentido de la solidaridad humana, colmado el corazón de optimismo y entusiasmo, fundaron una institución que ha hecho suya la bandera de la defensa del hombre por el hombre. Tal sociedad es la "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social" y entre sus nobles y abnegados fundadores estuvo el Dr. Rómulo Eyzaguirre.

De aquí que la despedida que cumplimos en estos momentos de supremo dolor y de intensa emoción, adquiera para la institución caracteres particulares, como cuando dejamos en este campo de reposes los restos de otros que también fueron del grupo, como Wenceslao F. Molina, Leonidas Avendaño, Ruperto Algorta y otros. Porque todos ellos fueron creadores y puntales de la obra institucional; porque todos ellos, con otros que felizmente nos acompañan, abrieron la trocha y empezaron el surco en que ya han germinado semillas de bien.

La Liga considera que con el deceso de Eyzaguirre pierde uno de sus destacados valores y propulsores, porque fué elemento de aliento y de orientación atinada, porque su labor, consecuente al espíritu que animó el punto de partida, fué de lucha, como fué de acierto, como fué de eficacia. La "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia" cumple su obra al servicio de la Patria, con optimismo; plantea, discute y encauza problemas sociales formando ambiente propicio para su solución. En esta empresa, en esta forma de trabajo, el espíritu luchador y tesonero del Dr. Eyzaguirre dió su máxima cooperación hacia el acierto y el éxito. Sus consocios, apreciando su valor, le encomendaron la dirección del Comité permanente de Nipiología, en el que aportó el inmenso caudal de su experiencia, impulsando a la institución en el camino del progreso y de la consideración pública. Pero el doctor Eyzaguirre no sólo conquistó la gratitud de la Liga; sus inquietudes y sus esfuerzos, no fueron vanos en otros campos, al contrario, conquistando éxitos en favor de la Nipiología.

Al servicio de la Nación, cumplió valiosas funciones que es menester destacar, aportando a la Dirección de Salubridad el contingente de sus luces. La Estadística, disciplina que tantas informaciones ofrece para solucionar múltiples problemas colectivos y de tantas expectativas en el Perú, tuvo en el Dr. Eyzaguirre a uno de sus pioneros más decididos. La Pediatría nacional contó también con su esfuerzo y la asistencia de la infancia fué también una de sus principales preocupaciones. Si se recuerda, por último, otras actividades al servicio de las instituciones médicas y asistenciales, y al servicio de la Patria, se llega a la conclusión que el fallecimiento del Dr. Eyzaguirre es pérdida nacional y en forma especial de la "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia Social", por cuya razón traigo su panegírico emocionado.

**DISCURSO DEL Dr. A. LORET DE MOLA,
A NOMBRE DE LA ESCUELA DE ENFERMERAS.**

Es en nombre de la Escuela Nacional de Enfermeras que, con honda tristeza, venimos a este recinto de paz, a dar el postrer adiós al que en vida fué Dr. Eyzaguirre; la Escuela ha querido que, en estos momentos, se sienta su voz de dolor al despedir al que fuera su digno colaborador, al que le deben sabias enseñanzas numerosas promociones, a las que supo señalarles el camino de la abnegación y del sacrificio por sus semejantes, que él siempre practicó.

Fué en el año de 1931 en el que, con gran acierto, la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima lo designó para ocupar la cátedra de Puericultura y Pediatría en la Escuela y, desde entonces, dedicó sus mejores días a formar a nuestras Enfermeras en su doble papel: eficaces ayudantes del médico y consoladoras del ser doliente. En este doble aspecto Eyzaguirre se destacó; era la forma que él tenía de exteriorizar sus sentimientos plenos de nobleza y de amor a la humanidad; era la forma que él tuvo para dar a conocer prácticamente todo lo que había aprendido de la Escuela francesa, que fué su guía, y de donde extrajo sus conocimientos; se entregaba a sus alumnas totalmente; su mayor orgullo era velar por su formación espiritual y así lo veíamos día a día, a través de los años, cruzar los jardines del Hospital, para llegar al aula de clases y renovarse con la vida al contacto de las nuevas generaciones.

Cuando hace pocos meses, vencido ya por los años y deseando el hogareño reposo, abandonó sus labores escolares, sus compañeros lo vieron alejarse con pena, pero orgullosos de tener la suerte de haber podido observar una vida ejemplar, de haber convivido con un ser que tomó su profesión en el sentido ideal, que se consagró a su carrera haciendo de ella un verdadero sacerdocio, que fué un médico en el verdadero significado

del vocablo y del que podemos decir que pasó por la vida haciendo el bien y obteniendo como única recompensa el sentimiento del deber cumplido. Para sus alumnas fué de tristeza el día que abandonó la Escuela; comprendían que con él se alejaba su director espiritual y, en muchos casos, su consejero. En mérito de sus altos valores morales el Consejo Escolar acordó que la última promoción egresada llevara su nombre, como un homenaje al varón que tenía tales cualidades y para que su nombre sirviera de símbolo a las nuevas enfermeras, para que pensando en él supieran sobreponerse en las amarguras que a todos nos reserva la vida y para que, como él, obtuvieran de ese sacrificio el verdadero sentido del deber cumplido.

No quiero analizar a Eyzaguirre en sus diversas fases, como médico austero, ni como fundador de la Dirección de Salubridad y activo y eficaz servidor del Estado, que cumplía elevadamente su misión, ni como profesor brillante en nuestra Facultad de Medicina, ni como el científico respetado y admirado en el país y en el extranjero, es la vida de un ciudadano que ha sido orgullo para su patria y ejemplo para las futuras generaciones.

Sus compañeros y amigos en esta hora solemne, por la que todos hemos de pasar, han acudido a este recinto a darle la última despedida y decirle: Maestro Eyzaguirre haz cumplido tu deber con toda lealtad para con la Patria; el juramento que prestastes ante la Facultad, allá en tus años mozos, para ejercer tu profesión, lo has realizado y tomando palabras de este mismo juramento, diremos que Dios te premiará y nosotros rogaremos para que este, tu último sueño, sea de verdadera paz.

Radsterin

VITAMINA "D"

10 cc. (1% EN ACEITE) DE ERGOSTERINA IRRADIADA.

Instituto Sanitas Soc. Peruana

INDICACION: TUBERCULOSIS. ESTADOS RAQUITICOS, HIPOTROFIAS
Y PERTURBACIONES DEL METABOLISMO CALCICO EN GENERAL

1 cc. (25 GOTAS) CONTIENEN 20.000 U. I.

DOSIS: NIÑOS 3 A 15 GOTAS DIARIAS. ADULTOS: 5 A 40.

La nupcialidad en Lima

Por el Dr. ROMULO EYZAGUIRRE

El trabajo que se inserta a continuación, se encontró entre los "papeles" que dejó el eximio pediatra peruano, cuyo fallecimiento lamenta la profesión médica. Fué escrito el año 1913. Se publica como homenaje a su memoria esclarecida.

La Redacción.

Estudiando la mortalidad de los lactantes de Lima, encontré que los hijos ilegítimos ascendían al 50% sobre el total de nacimientos. Como esta razón de la ilegitimidad es una de las razones que se tiene consideradas como causa más común de la mortalidad de los lactantes, dicotomicé la investigación hasta poder llegar, si era posible, a las razones primeras de la desaparición precoz de los nacidos de cada año. No era la ilegitimidad la primera causa, y de paso hallé también, que si bien la mayor parte de los ilegítimos eran producidos por la raza indígena, era ella también la que daba el mayor coeficiente de los legítimos, y en cuanto a la raza blanca se veía que ella era productora de ilegítimos en menor número que las otras razas, al lado de legítimos en cantidad casi igual a la de los mestizos y un tanto inferior a la de los sujetos de la raza indígena, lo que prueba que esta raza es la más fecunda, y como los indígenas son los que forman los escalones sociales más menesterosos bien se ve que en ellos se cumple la siguiente ley demográfica: "La natalidad está en razón inversa de la capacidad económica". La gente más pobre, la de menos comodidades, es la más prolífica.

En resumen, pues, de todo lo que hube de averiguar en aquella ocasión, se puede sentar lo que sigue:

- 1º.—Los indígenas son los más prolíficos;
- 2º.—Los legítimos de blancos mestizos e indígenas tienen coeficientes parecidos, superando el de los últimos;
- 3º.—Los ilegítimos de las varias razas tienen coeficientes muy diferentes, superan los mestizos, siguen los indígenas y terminan en los blancos;
- 4º.—Entre los blancos son más los legítimos, entre los mestizos y los indígenas predominan los ilegítimos.

Pero me quedaba a causa de todo esto, un interrogante, que acompañaba a aquel otro interrogante ya sentado por lo que acontece bien claro en nuestra ciudad limeña, quiero referirme a la pequeña cifra de matrimonios, y deseando satisfacer esta curiosidad que es tan importante desde el punto de vista demográfico, como desde el punto de vista social, es que he puesto acción sobre los documentos que de este asunto pude disponer en los archivos de la Dirección de Salubridad Pública.

Aquello que todo el mundo limeño observa en esta ciudad, esa exigüidad de la cifra de matrimonios, se halla corroborado desconsoladoramente por las cifras estadísticas, pues si ella anuncia que si el índice de nupcialidad alcanza en Buenos Aires al 9.64% y se le asemeja Montevideo con 7.63 y también las ciudades de La Plata, Mendoza y Rosario, se le ve descender en Río de Janeiro a 5.77 y reducido en Bogotá a 4.73, para hacer excepción en Costa Rica con 10.99, señalándose Méjico con otra excepción de 2.24.

Nuestra cifra limeña se halla en los términos medios de las ciudades americanas, y está muy por debajo de los que se obtiene en las capitales europeas, donde los coeficientes de 10, 12 y 14 son frecuentes y aunque no es mucha la serie de años de observación que sólo alcanzan a ocho, se puede notar una oscilación de los índices cuyo término máximo es 5.39 en 1908 y cuyo término mínimo es de 2.86 en 1904, formando así una onda de descenso, pues en 1901 primer año de la observación ofrece 5.30 disminuye en los años siguientes hasta 1904 y luego toma ascenso decidido hasta 1908, último año de la serie observada.

Pero ¿cuál es la razón de este coeficiente que no nos permite comparación con Buenos Aires o Montevideo? ¿Qué fenómenos demográficos han influido? ¿Qué cuestiones económicas o sociales han intervenido en esta cifra tan débil, y que no resiste a la comparación con la casi totalidad de otras capitales? ¿Qué raza es la culpable de un índice tan pequeño de nupcialidad? ¿O qué circunstancias especiales se hallan presentado en la producción de estos resultados demográficos?

Procediendo cautelosamente, y entrando con cuidado en las divisiones y subdivisiones de las varias especies de grupos que tengo formados con las cifras que he podido obtener, me convenzo de que las razas entre sí se atraen, de modo que hay notable preferencia del blanco por el blanco, del mestizo por el mestizo, del negro por el negro, si bien es cierto que la mujer blanca atrae mucho más que el hombre blanco, es decir, que la blanca se cruza más con las razas de color, que el hombre del mismo color que ella. Y esto que acontece para los sujetos de tez blanca, no se presenta en los sujetos cruzados, los indígenas o los negros, razas a las que el hombre señala menos a las de su propia raza, es decir, que produce un fenómeno inverso

del anterior, los hombres de color atraen más que las mujeres de color.

La edad tiene un atractivo mucho más firme, los jóvenes se buscan y el mayor número es entre jóvenes, notándose que la cifra de 25 a 30 años de edad para los hombres es la que predomina en el número total de matrimonios.

Al lado de esto, bien se ve, casi como un corolario del fenómeno indicado, un otro fenómeno demográfico, señalado por la superioridad del número de matrimonios en aquellos donde el esposo tiene más edad que la esposa, ofreciendo una cifra bien reducida las parejas donde la esposa tiene más edad. Esto indudablemente dice mucho en bien de la prole, puesto que de tal manera la natalidad no se encuentra con una limitación cercana de unos cuantos años, y se ratifica el fenómeno observando que de entre estos sujetos, cuya nupcialidad mayor sucede entre los 25 a 30 años, son los solteros los que más abundan, mostrando predilección los solteros por las solteras con modo mucho más marcado que éstas por aquéllos, pues también escogen o aceptan a los viudos, lo que no sucede respecto del hombre que busca más a la soltera y escasamente a la viuda. Es decir que la soltera atrae más a los demás estados civiles que el soltero, y éste se circunscribe más a los de su propio estado civil, alejándose bastante para el matrimonio de la viuda. Y esto que hacen los hombres en sus primeras nupcias, también lo hacen los viudos, pues para formar hogar eligen de preferencia a la soltera, relegando a la viuda a segundo plano por más que muchos digan que la mejor mujer de hogar es la viuda, pues que ya ha tenido ocasión de aprender las cien mil difíciles cuestiones de la dirección interna del hogar, y tal vez si creen más como otros piensan, que el primer esposo imprime carácter y no quieren hallarse con un rival, que aunque ha desaparecido, es siempre ingrato, porque se halla en el psiquium de la esposa y le ha adaptado su propia psicología. No me parece que sean éstas las razones, creo más que sea, a causa de la menor edad, pues ella constituye uno de los grandes atractivos de la mujer.

Con todos estos datos que acabo de apuntar, bien se entiende que no es la prole la que sufre, y por lo tanto que el crecimiento demótico estaría asegurado si no le hiciera fracasar la mortalidad tan crecida cuyos componentes más altos son la enteritis infantil y la tuberculosis pulmonar. No hay nada en ellos, que signifique inconveniente y todo se realiza en las mejores condiciones y sin que las condiciones demográficas enunciadas, sean ellas la raza, sea la edad, sea el estado civil, entren en nada para dar motivo a la corta cifra de la nupcialidad de nuestra ciudad capital.

Comparando la cifra absoluta de los que contraen matrimonio, clasificados según la raza, con el total de pobladores de la misma raza, se halla que los blancos ofrecen un coeficiente en-

tre el 6.54% y el 9.03% durante la serie de los ocho años que me sirven para el presente estudio. Los pertenecientes a la raza mestiza disminuyen considerablemente su índice de concurrencia al matrimonio pues sus coeficientes sólo van del 2.49% al 6.66%; cosa semejante ocurre con los negros, —raza que disminuye cada vez más— y con los amarillos —raza que aumenta— pero en cambio los indígenas nos presentan buenos coeficientes que superan en mucho a los de la nupcialidad de los blancos, pues sus guarismos están comprendidos entre el 6.33% y el 10.94%, con un promedio mayor que los blancos. Estas cifras nos revelan pues que son los sujetos de raza blanca los culpables mayores de que Lima presente un coeficiente tan bajo de nupcialidad, y que la culpa reside mucho más en el hombre, puesto que como acabamos de ver, la mujer blanca no tiene su cifra total como indicadora de que forme ella pareja solamente con hombres de su mismo color, sino que también acepta al mestizo para la formación de su hogar.

No es ella la rehacia, ni es en cuenta de su sexo donde haya que poner el déficit de nupcialidad, y es por lo tanto el hombre blanco el responsable de veras en nuestra capital, del corto número de hogares, y es su falta la buena y decidida concurrencia en la constitución demótica, por egoísmo o por negligencia, y tal vez por más razones de otro orden, y ligadas estrechamente con circunstancias generales a cuya acción no pueden escapar. Si traemos a la memoria que la raza blanca es la que dá el menor número de ilegítimos, es decir, que en ella la presencia de hijos segundones es escasa, lo que prueba la frecuencia del amor furtivo, entonces nos vamos a convencer de que se huye tanto de la pareja legítima como de la pareja clandestina, no se halla decidido ni por el hogar correcto ni por el amor libre, quedando de todos modos como un mal contribuyente al crecimiento intrínseco de nuestra ciudad, y como un trahumante en los campos del amor. Pero en medio de todo esto cabe preguntarse: ¿Tiene alguna razón que exculpe? ¿Tiene por lo menos una explicación este andar huroneando sin decidirse nunca, absorto en la contemplación del problema?

Probablemente —a mi juicio— la respuesta reside en una cuestión social mayor, que gobierna ésta y que hace residir la explicación en un orden de cosas que no con frecuencia constituye serio inconveniente demográfico o de un orden superior. Y así parece probarlo la contraposición que se nota en los indígenas respecto de la nupcialidad.

Hemos dicho que los sujetos de la raza indígena se buscan más entre sí que los de la raza blanca y los mestizos, pero no son muy escasos los matrimonios donde la mujer toma esposo de otras razas y que a más de dar esto se distingue por su menos mala cifra de nupcialidad que la de los blancos. Los indígenas hacen elevar su coeficiente a tal modo que figuran como los concurrentes más altos a la nupcialidad superando en varias

unidades al coeficiente de sujetos que por el escalón social superior que ocupan deberían ofrecer el más alto de entre todos. Recuérdesse ahora que los miembros de la raza indígena son los que dan mayor natalidad ilegítima y por esto se obtiene como consecuencia el considerarlos como los sujetos a los que más debe el crecimiento demótico, si bien es cierto que este producto es el más expuesto a desaparecer prematuramente. De modo pues que el indígena por un modo o por otro es el mayor autor de nuestra espléndida cifra de nacimientos, puesto que en las uniones libres, los hijos segundones no tienen la aparición eventualísima que ocurre en los blancos.

¿Pero porqué los indígenas son los que más contribuyen al índice de nupcialidad? ¿Qué circunstancias influyen en la producción de este fenómeno que a primera ojeada bien hubiera podido suponerse inverso?

Vuelvo a insistir en que la respuesta por este momento la veo difícil y me atrevo a pensar que la causa de estos fenómenos reside posiblemente en condiciones que tiene fuerte relación con las costumbres, con el carácter, o con algo más general, y que al mismo tiempo que depende de ciencias superiores, pongo por caso la sociología y la economía, también se halla en gran intimidad con la mayor cultura y la mayor precisión o con mejores consideraciones por el sexo femenino.



Noticias

7º CONGRESO PAN-AMERICANO DE LA TUBERCULOSIS.—

Este Congreso organizado por la "Unión latino-americana de Sociedades de Tisiología, (U.L.A.S.T.), se reunirá en Lima en los días del 17 al 22 de Marzo de 1947.

Los temas oficiales son los siguientes:

- 1º.—Examen de colectividades.
- 2º.—Traqueobronquitis tuberculosa.
- 3º.—Protección económico-social al tuberculoso.

Habrará un relato oficial por cada país miembro de la ULAST y por cada tema y un Relator Oficial designado por cada Conse-

jo Local y tantos co-relatores como sean designados por el mismo Consejo.

No hay temas libres.

Conferencias extraordinarias.—Estarán a cargo de personalidades invitadas y versarán sobre temas de actualidad en Tisiología.

Reunión del American College of Chest Physicians.—Debiendo concurrir a este Congreso una delegación especial de esta entidad y un buen número de miembros pertenecientes a los diversos países americanos, habrá una reunión extraordinaria.

Reunión de profesores de Tisiología.—Habiendo anunciado su concurrencia los Catedráticos de Tisiología de casi todos los países latino-americanos, habrá una reunión especial para temas relacionados con la enseñanza de la especialidad.

Sociedad Peruana de Tisiología.—Habrá una sesión solemne de incorporación de socios extranjeros y para escuchar conferencias extraordinarias.

Exposición.—El Departamento de Tuberculosis del Ministerio de Salud Pública organiza una exposición de la campaña nacional. Las delegaciones que deseen hacer exposiciones anexas con ésta, deberán enviar su material antes del 1° de Marzo, a la oficina permanente de la Comisión organizadora.

Reunión de señoras.—Las esposas de los congresistas serán invitadas a discutir las probabilidades de una acción coordinada femenina en relación con los organismos técnicos de lucha antituberculosa.

VISITO LIMA EL DR. FELIX MARTI IBAÑEZ.—Estuvo en Lima del 12 al 26 de octubre, el Dr. Félix Martí Ibañez, quien en la actualidad es director médico de E. R. Squibb & Sons, Inter-American Corporation de New York, importante empresa que elabora especialidades farmacéuticas en Estados Unidos de Norte América.

Nacido en España y médico de profesión, Martí Ibañez es un encumbrado hombre de ciencia, que une a su exquisita cultura, un atrayente don de gentes y una excepcional elocuencia. Cultiva la historia de la medicina, la psicología y psiquiatría y las letras, revelando con estas inclinaciones de su persona, polifacética estructura mental, que puso al servicio de la democracia española.

Durante el tiempo que permaneció en la capital peruana, recibió atenciones y agasajos, muy numerosos por los muchos amigos peruanos que tiene y muy merecidos por la prosapia intelectual que ostenta.

Los temas de las conferencias que dictó, fueron los siguientes:

Psicopatología de los mitos y leyendas de cuentos infantiles.
Las raíces histórico-culturales de la medicina moderna.

El sentido del alma y la tierra en el pueblo español.
Rapsodia de la vieja España.

A todas concurrió selecto y nutrido auditorio, que premió



Dr. FELIX MARTI IBAÑEZ.

entusiastamente al orador, que conquistó con facilidad a sus oyentes, por la amenidad de su palabra y hondura conceptual.

Ha dejado muchos admiradores, nuevos amigos y recuerdo muy grato, la visita de Félix Martí Ibañez al Perú; de ello hacen constancia estas líneas.

HORMONAS FOLICULARES QUIMICAMENTE PURAS

OVOCICLINA**Hormona folicular genuina***Acción intensa y prolongada***Ampollas:** *dipropionato de estradiol*

Caja de 5 amp. de 1 mg.

Caja de 1 amp. de 5 mg.

Caja de 5 amp. de 5 mg.

Comprimidos: *estradiol*

Frasco de 50 comp. de 0,04 mg.

Pomada: *estradiol*Tubo de 25 g. de pomada al 1%¹⁰⁰**LUTOCICLINA****Hormona del cuerpo lúteo genuina****Ampollas:** *progesterona*

Caja de 3 amp. de 2 mg.

Caja de 3 amp. de 5 mg.

Caja de 3 amp. de 10 mg.

Comprimidos: *anhidro-oxi progesterona*

Frasco de 10 comp. de 5 mg.

Frasco de 50 comp. de 5 mg.

Representantes: NIZZOLA y Cía. S. A. — LIMA**Historia de la Tuberculosis**

POR

J. y A. ORIOL ANGUERA

Este libro es nuevo, en su concepción y en su desarrollo.

He aquí algunos títulos de su contenido: Enfermedades que van y enfermedades que vienen. — Quince siglos de silencio. — El cristianismo y las epidemias. — Historia de Zacarías el alquimista. — El renacer médico se inicia con la alquimia. — De la tisis a la tuberculosis. — El contacto regio o la curación de la escrófula. — El hijo de un posadero descubre la percusión. — Laennec descubre la auscultación. — Pasteur, las levaduras y la generación espontánea. — El "parto" de Koch: la Tuberculina. — Entre anécdota y biografía. — El bacilo de la tuberculosis.

Ofrece amenas biografías de Paracelso, Scheele, Lavoisier, Laennec, Villemin y otros.

Un tomo de 241 páginas profusamente ilustrado

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DEL PAIS

SALVAT EDITORES, S. A.

Distribuidor: Antonio Muñoz — Lavalle 371 — Buenos Aires

